

Jorge de Lima, gran poeta del Brasil

Raul d'EÇA

En general, se puede decir, que un libro de más o de menos en la América Latina poco importa: se publican tantos anualmente, y hay tales semejanzas entre ellos, que con leer muy pocos se han leído todos. En general, hemos dicho; claro está que no siempre. De vez en cuando aparece un libro de relevantes méritos, revelador de una personalidad dotada de genio creador. Tal es el caso de *A Tunica Inconsutil* (La túnica inconsútil), publicado en Río de Janeiro en 1938 por la Cooperativa Cultural Guanabara, cuyo autor, Jorge de Lima, ha sido aclamado por la crítica como una de las figuras máximas de la poesía en lengua portuguesa de nuestros días.

Nacido en Cidade de União, Estado de Alagoas (Brasil), el 23 de abril de 1893, Jorge de Lima recibió su educación en las escuelas locales y, más tarde, en instituciones de enseñanza superior y profesional de Bahía y de Río de Janeiro. En 1914 recibió el grado de doctor en medicina de la facultad de ese ramo en la capital federal. Desde entonces ha ejercido la profesión médica en varias regiones del país y se ha dedicado al cultivo de las letras.

Comenzó escribiendo poesías bajo la influencia de la escuela parnasiana, la cual ejercía aún considerable influencia en el Brasil, allá por 1914. Olavo Bilac, Alberto de Oliveira y Raimundo Correia fueron los ídolos de su juventud. Inspirado por el ejemplo de los poetas nombrados, escribió versos de no pequeño mérito; ahí tenemos, por ejemplo, el bien conocido soneto *O Encendedor de Lâmpadas* (El encendedor de luces), que figura con brillo en las antologías nacionales. Su primera obra publicada, *XIV Alexandrinos* (Río, Arts Graphics, 1914), se remonta a esa etapa de su evolución literaria.

Sin embargo, la fermentación intelectual que se produjo en el Brasil, a semejanza del resto del mundo, a raíz de la Gran Guerra,

puso fin a esta actitud artificial de fría contemplación de la belleza y al preciosismo artístico de que se ufanaban los parnasianos. Vino, en seguida, aquella extraordinaria erupción literaria y artística conocida con el nombre de la "Semana de Arte Moderno de Sao Paulo", en febrero de 1922. Ese acontecimiento reverberó por toda la inmensidad del Brasil, marcando la conclusión de una era caracterizada por la imitación a veces servil de los modelos europeos. Prodióse un nuevo orden de actividades que se singularizó por la preocupación de crear algo genuinamente "brasileño".

El lema de la nueva generación pasó a ser el de "Realidad Brasileña". Obcecados con la pasión de la introspección colectiva, un grupo de jóvenes de talento entregóse, en todo el país, con entusiasmo que no conocía desmayos, a la obra de auscultar y diseccionar el Brasil vivo, con el propósito de encontrar tal realidad. "¿Qué somos?" y "¿Qué debemos ser?" preguntábase aquellos jóvenes, inexorablemente.

Como era de esperarse, las respuestas llegaron por centenares. Cada una contenía una interpretación y un programa distintos. Surge entonces el Modernismo (*), con su variedad de aspectos exclusivistas y extremos (el verdiamarillismo, la antropofagia, el anecdotismo, el folklorismo, el primitivismo y tantos otros *ismos*). Todos esos movimientos o escuelas se esmeraban, de acuerdo con sus propias luces, en interpretar la tan decantada Realidad Brasileña.

Jorge de Lima pasó veloz por todas esas modalidades. Pertenecen a esa fase poéticoideológica poesías como las siguientes, de incontestable mérito: *Esa Negra Fulô*, *Pae João* y *Madorna de Yayá*.

Mas el poeta no se detuvo allí como tantos otros. Su espíritu continuó buscando ávidamente algo más profundo y más vasto en ese mundo de trance que es el estado poético. Despreciando todo aquello que le parecía superfluo y accesorio, busca desesperadamente la esencia misma de la poesía. Por aquel entonces tiene lugar su conversión religiosa. Después de tantos años de actitud superficial y frívola para con las cosas divinas, se da vuelta de improviso y encara sin pestañear la luz ofuscante que mana del espíritu eterno y resuelve volver humilde a la religión de su tierra y de su gente.

(*) El Modernismo, en el Brasil, no coincide ni en el tiempo ni en la ideología con el Modernismo de la poesía hispanoamericana. Los poetas brasileños que se inspiraron en las escuelas parnasiana, decadente y simbolista francesas son conocidos, no como "modernistas", sino simplemente como "parnasianos" y "simbolistas".

Comenzó así una nueva fase de su vida artística y nació con ello para el Brasil, para la América toda, un poeta que bebe su inspiración en fuentes de infinito y de misterio.

Al fin de cuentas, la verdadera poesía y la religión andan, y siempre andarán, tomadas de la mano. Ambas proceden del mismo sentimiento de lo inadecuado, de lo imperfecto, de lo decadente en la naturaleza humana. Es por eso tal vez por lo que el Génesis, el primero de los cánones religiosos para una vasta porción de la humanidad, es también el mayor poema que jamás se haya compuesto. Por eso, la descripción de la caída del hombre, común a todas las grandes religiones, es, desde el punto de vista del sentimiento, tan verdadera como lo es, desde el punto de vista de la inteligencia, cualquier teoría de evolución orgánica. La religión y la poesía son, pues, dos caudalosos y fecundantes ríos cuyas aguas brotan de un mismo manantial: la conciencia que tiene el hombre de que existe un paraíso del cual se le expulsó y del cual conserva un recuerdo inefable, un paraíso con el cual sueña siempre que tropieza en las duras piedras del camino. Mientras la religión procura “religar” el hombre a su Creador, la poesía sirve para dar expresión a nuestra *saudade* por aquel paraíso perdido, a nuestro arrepentimiento por el pecado original que pesa sobre la raza, al anhelo de ser restaurado al primitivo estado de gracia, al dolor constante de nuestra imperfección, así como también al placer fugitivo que de vez en cuando suaviza nuestro destierro.

Tal es, según parece, la visión de Jorge de Lima. De ésta su nueva actitud, con énfasis en lo Absoluto y Universal, surge lo que hay de más puro en la poesía brasileña de hoy. Primero en *Tempo e Eternidade* (Porto Alegre, Livraria do Globo, 1935), escrito en colaboración con Murilo Mendes (otro poeta convertido a la religión de su infancia), y después en *A Tunica Inconsutil*, Jorge de Lima se ha revelado como el gran poeta trascendentalista que todo el Brasil admira y cuyo mérito empieza a ser reconocido en otros países de América.

Hemos llamado a Jorge de Lima “poeta trascendentalista”. El calificativo exige unas cuantas palabras siquiera de explicación. El énfasis en lo Absoluto y Universal, a que ya nos hemos referido, es lo característico de cierto grupo de poetas brasileños post-modernistas. Estudiando tal tendencia en la poesía de su patria, el distinguido poeta y crítico brasileño, Manoel de Abreu, en un lúcido artículo publicado en *Lanterna Verde* (número de noviembre de 1936), hizo uso de la expresión “poesía trascendente”, para significar que dichos auto-

res pretenden ir más allá de la realidad material y aparente, en su búsqueda de la realidad esencial.

Además de poeta, Jorge de Lima es también autor de varias notables novelas y de numerosos ensayos, conferencias y estudios científicos, entre los cuales señalaremos los siguientes: *A Comedia dos Erros* (Río de Janeiro, Ribeiro dos Santos, 1923); *Salomao e as Mulheres*, novela (Río, Pongetti, 1925); *Dois Ensaíos* (Maceio, Liv. Rammalho, 1929); *O Anjo*, novela (Río Ed. Cruzeiro do Sul, 1934); *Anchieta*, biografía (Río, Ed. Civilizacao Brasileira, 1934; segunda ed., Río, Ed. A. B. C., 1937); *Calunga*, novela (Porto Alegre, Liv. do Globo, 1935); *Historia da Terra e da Humanidade*, para los niños (Río, Ed. A. B. C., 1937); *Aventuras de Malazarte*, cuentos para niños (Río, Ed. A Noite 1938).

Sus principales obras poéticas, además de las ya mencionadas, son las siguientes: *Poemas* (Maceió, Tip. Trigueiros, 1927; segunda ed., 1928); *Novos Poemas* (Río, Ed. Pimenta de Mello, 1929); *Bangué e Negra Fulô* (Maceio, Tip. Trigueiros, 1928); *Poemas Escolhidos* (Río, Adersen, Ed., 1932); *Quatro Poemas Negros* (Cambuquira, Tip. Jornal de Cambuquira, 1937).

Sirvan las líneas que anteceden de introducción, acaso inadecuada, al grupo de poesías de Jorge de Lima que ha traducido al español un admirador hispanoamericano del gran poeta brasileño, mi amigo el escritor chileno Francisco Aguilera.

Algunas poesías de Jorge de Lima

Traducidas del portugués por Francisco AGUILERA

EL AVE

*Nadie sabía de dónde vino esa ave extraña.
Tal vez el último ciclón habíala arrastrado
desde algún golfo o algún islote incógnito,
o acaso naciera de las algas gigantes del mar,
o a lo mejor cayera de lo alto de otra atmósfera,
procedente de otro mundo o de un nuevo misterio.
Ni los lobos de mar la habían visto en los hielos,
ni peregrino alguno diera jamás con ella:
era antropomorfa como un ángel
y silenciosa como cualquier poeta.*

*Primero se detuvo en la enorme cúpula del templo,
mas el pontífice la espantó como quien espanta un mal agüero.*

*Y esa misma noche se posó en la cúspide del faro
y el guarda la ahuyentó: podía embrollar las naves.
Nadie, nadie le ofreció un pedazo de pan
ni un gesto amigo al cual pudiera aferrarse.
Y alguien dijo: "Esa es una ave mala, de las que devoran el ganado".
Y otro: "El ave debe de ser un demonio muerto de hambre".*

*Y cuando sus alas enormes desplegaba, dando sombra a los niños cansados,
las propias madres apedreaban al ave misteriosa, perseguida e inquieta.
Quizás había huído de un picacho mudo entre las nubes
o perdido a su compañera, alcanzada por las flechas.
El ave era antropomorfa como un ángel
y solitaria como cualquier poeta.*

*Y parecía ansiar la convivencia de los hombres
que la ahuyentaban como quien ahuyenta un mal agüero.
Cuando la periódica crecida de las aguas ahogó los trigales,
alguien dijo: "El ave trajo la inundación".
Cuando la sequía anual asoló los rebaños,
alguien dijo: "El ave se comió los corderos".
Todas las fuentes negándole agua,
el ave se desplomó en el suelo como un Sansón sin vida.
Entonces, un simple pescador recogió el cadáver dócil y anunció:
"Hoy encontré el cadáver de una ave grande y mansa".
Luego alguien recordó que el ave les llevaba huevos a los anacoretas;
un mendigo contó que a él lo había protegido muchas veces del frío,
y un desnudo dijo: "El ave me cedió sus plumas para hacerme un jubón".
Y el jefe del pueblo: "Era el rey del espacio y no lo supimos".
Y el hijo más mozo del jefe, que amaba la soledad y el silencio:
"Dame sus plumas para escribir con ellas mi vida,
tan igual a la del ave, en quien me veo
más de lo que en ti me veo, padre mío".*

PAPA JUAN

*Papá Juan se secó como un tronco sin raíces.
Papá Juan se va a morir.
Papá Juan remó en las canoas.
Cavó la tierra.
Hizo brotar del suelo la esmeralda de las hojas:
café, caña, algodón.
Papá Juan extrajo más esmeraldas que Paes el banderante.
La hija de Papá Juan tenía un pecho de vaca
del que mamaron los hijos del patrón.
Cuando se le secó el pecho, la hija de Papá Juan
también se secó, aferrada a un utensilio de planchar.
La piel de Papá Juan se quedó en el cabo de los látigos.
La fuerza de Papá Juan se quedó en la punta de la azada y de la hoz.*

*La mujer de Papá Juan el blanco se la robó
para hacer esclavas domésticas.
La sangre de Papá Juan se sumió en la sangre bien
como un terrón de azúcar crudo
en una olla de leche.
Papá Juan fue caballo
en que montaban los hijos del patrón.
Papá Juan sabía cuentos tan bonitos
que daban ganas de llorar.*

Papá Juan se va a morir.

*Afuera, hace una noche como la piel de Papá Juan.
Ni una estrella en el cielo.
Parece hechicería fraguada por Papá Juan.*

A L A B A D O

*Alabado sea Nuestro Señor Jesucristo
con la Madre de El, mi madrina Nuestra Señora.*

*Alabado sea lo que es de El y de El proviene:
ritos, amitos, benditos, sambenitos!*

*Alabadas sean sus palabras tan bonitas:
Gloria Patri, Aleluya, Salve Regina,*

*y también sus palabras misteriosas:
per omnia secula, vita eterna, amén.*

*Alabada sea esta alabanza de El
y más alabado que este alabado, Jesucristo,
con la Madre de El, mi madrina Nuestra Señora.*

*Alabadas sean las virtudes teologales
y entre ellas alabada sea la Fe.*

*Alabados sean los santos nacionales
martirizados por los caetés.*

*Alabadas sean las cosas religiosas:
santas misiones, procesiones y sermones.*

*Alabado sea mi país cristiano
en tiempo de Pascua descubierto,
todo ataviado como un cielo abierto.*

*Alabado sea este Jesús de aquí,
Jesús amigo, Cristo bonachón,
a quien todo brasileño ofende tanto
contando siempre con su perdón.*

ESA NEGRA FULO

*Es el caso que llegó
(de esto hace ya mucho tiempo)
al ingenio de mi abuelo
una negra muy bonita
llamada negra Fuló.*

Esa negra Fuló!

*Oh Fuló! Oh Fuló!
(es la señora quien habla)
anda a arreglarme la cama,
ven a peinarme el cabello,
necesito que me ayudes
a desvestirme, Fuló.*

Esa negra Fuló!

*Esa negrita Fuló!
Pronto la hizo la Señora
su criada de confianza,
planchadora del Señor*

Esa negra Fuló!

*Oh Fuló! Oh Fuló!
(es la señora quien habla)
ven a ayudarme, Fuló,
ven a abanicarme el cuerpo,
que estoy sudada, Fuló.
Venme a rascar, que me come,
ven a matarme las liendres,
ven a mecarme la hamaca,
ven a contarme algún cuento,
que estoy con sueño, Fuló.*

Esa negra Fuló!

*“Era un día una princesa
que vivía en un castillo
y que tenía un vestido
con pececitos pintados.
Entró en la pierna de un pato,
salió por la de otra ave.
El señor Rey me encargó
cuento que nunca se acabe”.*

Esa negra Fuló!

Oh Fuló! Oh Fuló!
anda a acostar a los nenes
porque ya es tarde, Fuló!
“Mi mamita me peinó,
mi madrastra me enterró,
por los higos de la higuera
que un pájaro se comió”.

Esa negra Fuló!

Oh Fuló! Oh Fuló!
(es la señora quien habla,
necesita a su Fuló).
Dónde está el frasco de esencia
que tu Señor me mandó?
Con que tú te lo robaste?
Fuiste tú quien lo robó?

Esa negra Fuló!

El Señor ve que a la negra
de azotes da el mayoral.
Ella se saca la ropa
y el Señor dice: Fuló!
(La vista se le oscurece
más que la negra Fuló).

Esa negra Fuló!

Oh Fuló! Oh Fuló!
Do está el pañuelo de encaje,
do el broche y el cinturón,
la sarta de cuentas de oro
que tu Señor me mandó?
Con que tú te los robaste?
Fuiste tú quien los robó?

Esa negra Fuló!

El Señor jué a dar de azotes,
solo, a la negra Fuló.
Ella se sacó la falda
y la blusa se sacó.
De sus ropas, desnudita
salta la negra Fuló.

Esa negra Fuló!

Oh Fuló! Oh Fuló!
Dónde está, dónde, el Señor
que Nuestro Señor me dió?
Con que tú te lo robaste?
Fuiste tú, negra Fuló!

Esa negra Fuló!

Esa negra Fuló!

UNA QUE OTRA REMINISCENCIA DEL POETA

*No eres tú por ventura la hermana del pastor?
La de la raza de Abel?
La amiga de los perros y las ovejas?
No eres tú por ventura la hermana del pastor?
La que danzó en el patio ante el gentío?
Echémonos a andar por las colinas, oh hermana del pastor,
oh amada de todos, oh danzarina!
No eres la de cintura ceñida, la de los pies ligeros,
la de las manos suaves y de los ojos claros?
Por más que tú lo niegues, eres la hermana del pastor.
Por tu voz, por tu danza y tu mirar, eres la hermana del pastor.
Reconózcote cuando bailas en el patio, frente al fuego,
en las puntas de los pies, haciéndote rueda los cantores.
Eres la hermana del pastor, la danzarina que baila con la vista
perdida en la estrella que en los ocasos viene a amar a los pastores.*

*No eres tú la que hipnotiza a los osos
y distrae a los hombres de la guerra?
No eres tú la poetiza?
No eres la rara, la única, la desconocida, la hermana del pastor?*

*No eres la que porta besos y no los da?
La que danza en las puntas de los pies,
las manos como plumas y los labios entreabiertos?
No eres la que comanda, la que hipnotiza a los caballos del circo,
la que se asomó al balcón con un lirio en la mano,
la presentida del poeta pálido? No lo eres?*

*No eres la que el rey vió en el baño, quedando enloquecido?
No eres la hermana del pastor?
No eres la futura novia del peregrino?
Sí, eres la hermana del pastor que detienes las horas y las miradas,
la que veo en los films con los pueblos errantes!
Sí, eres la hermana del pastor, la que todos columbran
en las demás mujeres.*

*Ah! La hermana del pastor!
La desaparecida!
En qué festín de Nabucodonosor
o de Ptolomeo te vi la vez postrera?*